



Presentación

Al celebrar en este Año Sacerdotal la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, enmarcada como cada año en la cuarta semana de Pascua, en el domingo del «Buen Pastor», el Papa Benedicto XVI invita a toda la Iglesia a tomar clara conciencia de haber sido «gratuitamente» llamados por Dios y a descubrir cómo el testimonio creyente provoca, contagia, arrastra, anima, suscita... nuevas vocaciones.

Al elaborar los subsidios que integran esta carpeta preparada en colaboración con el equipo de pastoral vocacional de la CONFER, partimos de la convicción profunda que el Papa tiene de que rezando por quienes Dios ha escogido a su servicio garantizamos que fructifiquen todas las demás gracias divinas.

En los diversos cuadernillos se ofrecen materiales que posibiliten la reflexión, la meditación, la oración... personal y comunitaria en el propio hogar, en la parroquia, en la comunidad religiosa, en el colegio, en el movimiento, cofradía, grupo apostólico...

- Mensaje del Papa
- Guión litúrgico
- Amistad con Cristo
- El don total de sí a Dios
- Vivir la comunión
- Oración de la mañana por las vocaciones (para los cinco días previos a la JMOV)
- Hora santa sacerdotal
- Estampa (oración por las vocaciones)
- Marcapáginas

Ojalá que estos subsidios ayuden a unos y otros a escuchar la voz de Dios que no se cansa de repetir a cada uno de sus hijos: «Tú eres mi amado, en ti me complazco».

No siempre resulta fácil escuchar esta voz porque interfieren otras muchas que aturden, subyugan y atenazan nuestro corazón. Voces que, en apariencia, son estimulantes, conducen inexorablemente a la «autoinfravaloración». Voces que gritan con fuerza «eres despreciable» si no logras vencer a todos y superar todos los obstáculos que se interpongan en tu carrera hacia la cima. Es la trampa del «autodesprecio». La trampa más sibilina y peligrosa que nos tienden desde fuera y que se manifiesta en forma de arrogancia o de infravaloración.

Cuando uno llega a la convicción de que es despreciable, indigno de ser amado, el éxito, la popularidad, el poder... se convierten en sucedáneos fáciles y atractivos para saciar el ansia de felicidad y de plenitud de sentido que todos sentimos dentro.

Ser amado, llamado, expresa la verdad más profunda e íntima de nuestra existencia... ¡Ojalá escuchases hoy la voz de Dios! Si así fuera, abandónate en sus brazos.

